

Los aportes de dos estudios socio-históricos sobre la relación entre residencia y clase social

Françoise Dureau

UMR MIGRINTER, Poitiers (Francia)

f.dureau@gmail.com

La experiencia reivindicativa obrera: del trabajo a la vivienda

Valeria Laura Snitcofsky analiza las articulaciones entre clases sociales y territorio en un momento sociohistórico particular: las villas de Buenos Aires durante la dictadura, entre los años 1976 y 1986. ¿Cómo consiguieron los habitantes, a pesar de la escasez de recursos económicos y de la intensidad de las políticas represivas del gobierno, salvar sus viviendas bajo amenaza de demolición? Para responder a esta cuestión, la autora estudia las disposiciones y las acciones de una organización que permitió a algunos habitantes frenar las operaciones de desalojo puestas en marcha por la Municipalidad de Buenos Aires: la *Coordinadora de Sobrevivientes de Villas de Emergencia de Capital Federal*, que reagrupa las comisiones locales creadas en el seno de diferentes villas. El enfoque del artículo resalta la situación de los habitantes y, particularmente, la transmisión a la esfera residencial de la experiencia reivindicativa adquirida en el ámbito profesional.

La autora comienza por interrogar algunas conclusiones del análisis de la política de erradicación de las villas de Oscar Oszlak publicado en 1991: por una parte, la supuesta atomización de los sectores populares desde el golpe de Estado de 1976, replanteada en trabajos de algunos historiadores; y por otra parte, la caracterización de los residentes de las villas como habitantes poco educados y con poco conocimiento de sus derechos. Para V.L. Snitcofsky, los residentes se beneficiaron de los conocimientos adquiridos en sus lugares de trabajo, especialmente en materia de saberes y prácticas reivindicativas.

Testimonios escritos y orales son movilizados para recuperar la historia del Plan de Erradicación, que preveía tres etapas: congelamiento (prohibición de la extensión de las villas existentes), desaliento y erradicación (expulsión de los habitantes y demolición de sus viviendas). Las cifras hablan por sí solas: las villas de Buenos Aires vieron reducido su número de habitantes en más de 200.000 entre 1976 y 1983. Las fuentes orales dan testimonio de la violencia de las operaciones de desalojo, al alba, en camiones de basura. La autora menciona otro hecho de importancia: la expulsión en tren de habitantes oriundos de Bolivia. Esta deportación masiva, organizada por la Comisión Municipal de la Vivienda con la

colaboración del consulado de Bolivia en Buenos Aires y de las autoridades argentinas de migración, fue presentada con frecuencia, tanto en la prensa como en documentos oficiales, como un movimiento de regreso voluntario. Los testimonios escritos y orales que dan cuenta de la violencia empleada durante esas expulsiones ponen en duda, no obstante, ese discurso y demuestran el carácter forzoso de la repatriación de bolivianos.

En este marco, V. L. Snitcofsky estudia la creación de la Coordinadora de Sobrevivientes y las acciones judiciales dirigidas por esta organización, con el apoyo de abogados jóvenes unidos al Partido Comunista, que permitieron a los habitantes de las villas permanecer en Buenos Aires y evitar ser expulsados a la periferia. A partir de diferentes fuentes primarias, la autora muestra cómo esta organización logró, con el apoyo de una parte de la Iglesia, articular las acciones entre cinco villas y respaldar a un número importante de familias.

¿Cómo lograron los habitantes de las villas desarrollar una estrategia eficaz y coordinada que limitara los efectos de la política municipal? Esa es la cuestión central examinada en la segunda parte del artículo, donde la autora analiza la transmisión oral de la experiencia, no solamente entre generaciones, sino también entre las esferas profesional y residencial. Su análisis se inscribe en la línea de trabajos recientes sobre el movimiento obrero argentino que, retomando los aportes teóricos del marxismo británico, consideran a los trabajadores no solamente en la esfera profesional, sino también en sus ambientes de sociabilidad cotidiana. Para Alejandro Schneider (2006:68), los barrios juegan un rol principal en la producción de una identidad obrera: *«el espacio residencial no sólo gestó un tipo de identificación singular, sino que creó –en forma permanente– un tipo de comportamiento y de representación propios de cada clase social»*. V. L. Snitcofsky se apoya, asimismo, en los trabajos de David Harvey, y en particular en su noción de *«acumulación por desposesión»* (2005), que la autora utiliza para analizar las relaciones entre valorización territorial, violencia y poder político.

V. L. Snitcofsky da cuenta de numerosas similitudes en la manera de nombrar y de organizar las instancias reivindicativas en el mundo del trabajo y en los espacios residenciales. Según ella, son testimonios de una transmisión sincrónica de la experiencia acumulada a través de la negociación y la confrontación con las autoridades. La autora señala, además, la existencia de una herencia de prácticas desarrolladas por las generaciones anteriores, en especial desde 1950. La experiencia adquirida desde 1960 a partir del conflicto generado por la reorganización del trabajo portuario fue capitalizada en las villas para sostener las reivindicaciones del orden territorial. *«De manera que, hacia 1976, los pobladores de las villas de Buenos Aires ya contaban con una sólida experiencia organizativa, transmitida de manera sincrónica entre ámbitos laborales y territoriales. A su vez, esta experiencia estuvo reforzada por la transmisión diacrónica de una tradición reivindicativa desplegada a través de sucesivas décadas, en que se replican los nombres vinculados al sindicalismo de base»*.

Más allá de esta conclusión vinculada al caso estudiado en el artículo, la autora finaliza su propuesta recalcando la necesidad de mejorar las segmentaciones tradicionales de la producción científica: «*este artículo es un llamado a entablar y profundizar diálogos entre disciplinas que, en muchos casos, aun se desarrollan de manera segmentada*». El trabajo de V. L. Snitcofsky es una evidencia del interés que reviste este enfoque, en particular del aporte de la historia para la comprensión de procesos urbanos. En ese sentido, el trabajo se pliega a un movimiento igualmente presente en el contexto francés que también resalta J.Y. Authier en una revisión reciente del estado del arte sobre trayectorias residenciales en Francia: el autor evoca «*Los trabajos de historiadores (...) [que] claramente han enriquecido las proximidades sociológicas tradicionales sobre los espacios*» (2010:13). La tesis reciente de Marie Chabrol sobre el barrio de *Château-rouge* en París se inscribe plenamente en el movimiento. «*Inspirándose en una corriente historiográfica nacida en los años 1970 en Italia, la micro-historia (o micro-storia), que persiguió una reflexión sobre las escalas de observación, que privilegia la jerarquía local y el estudio (...) de la experiencia vivida de los individuos, sus trayectorias y sus estrategias*» (Chabrol, 2011: 87-88), M. Chabrol demuestra rigurosamente cómo pueden coexistir de manera duradera en un mismo barrio, un proceso de gentrificación y una centralidad comercial africana.

Esta evocación de la micro-historia nos conduce a un último comentario. V. L. Snitcofsky centró su análisis en la cuestión de la experiencia reivindicativa de los habitantes y las transferencias entre el mundo del trabajo y el de la residencia. El interés de los resultados propuestos en el artículo invita a ampliar la reflexión: ¿qué sucede con la trasmisión de esta experiencia más allá de la capacidad de organización de un movimiento de reivindicación? La experiencia adquirida en el dominio de las reivindicaciones profesionales, ¿no tiene también efectos en los comportamientos «*ordinarios*» de los habitantes de las villas, comportamientos que pueden haber jugado un rol en su capacidad de resistencia¹ a los intentos de desalojo?

El espacio de residencia de los «pequeños-medianos»: de la promoción al descenso

¹ En su tesis orientada al estudio de los antiguos barrios obreros de *Grenoble* (Francia) y de *Lisbonne* (Portugal) sometidos a operaciones de renovación/reposición urbana, Matthie Giroud (2007) mostró cómo «*algunos habitantes, cuya presencia o instalación no son contempladas por la acción institucional, resisten a través de su habitar, al cambio generado por la renovación urbana*». Este análisis se sintetiza en un artículo publicado en un número especial de la revista *Contretemps* dedicada a las «*Cité(s) en crise. Ségrégations et résistances dans les quartiers populaires*» (Bensaïd et al, 2005). Ese número reúne otros textos que sería muy interesante colocar en perspectiva con el análisis de V. L. Snitcofsky. En una época marcada en Francia por un proceso de descomposición política, estos textos expresan: «*lo que fueron esos barrios populares integrados en un movimiento obrero estructurado por organizaciones políticas, sindicales y municipales (el más frecuente, el Partido Comunista) que transformaban la estigmatización en luchas y reivindicaciones*» (2005:8).

En un contexto de especialización de la cuestión social y de recuperación del interés por la noción de la clase social y las clases medias², Marie Cartier, Isabelle Coutant, Olivier Masclet y Yasmine Siblot contribuyen con los debates en curso en Francia, sobre las diferenciaciones al interior de las clases medias y su supuesto desmantelamiento, utilizando un enfoque orientado a la familia y situado en lo local. En la producción científica francesa reciente sobre las clases medias, este enfoque es original: son escasos los estudios que exploran las relaciones de las clases medias con su espacio residencial y el rol de éste en la construcción de sus trayectorias y su identidad social (Authier, Vermeersch, 2012:10). Para M. Carrier y sus coautores, la entrada por el espacio de residencia presenta algunas ventajas: «profundizar el conocimiento de algunas poblaciones cuya movilidad fue hasta entonces mirada desde la esfera profesional»; «considerar a los grupos intermediarios en las relaciones concretas que mantienen con otros grupos espacialmente próximos» y así ayudar «a medir si hay ruptura o continuidad en las sociabilidades y en los estilos de vida»; «estudiar la estratificación y las clases sociales tomando como unidad de análisis (...) las parejas y las familias en lugar de los individuos como lo hacen generalmente los estudios estadísticos».

Medio siglo después de su publicación, *«Les pavillonnaires»* (Raymond *et al*, 1966) sigue siendo una obra de renombre en el campo de la sociología urbana francesa; su trabajo de campo se realizó en un barrio urbanizado de las afueras del Norte de París³ (el barrio de los *Peupliers* en *Gonesse*) el mismo donde los autores realizaron, junto con otros investigadores y estudiantes, una encuesta de terreno entre 2004 y 2008. Esta «investigación en la intersección de la sociología urbana y de la sociología de las clases sociales» dio lugar a varias publicaciones, una de ellas es una obra publicada en 2008 que se destacó en el campo de estudios de las clases medias. En el marco de este artículo, los autores proponen contribuir al conocimiento de los «pequeños desplazamientos sociales», para retomar los términos de Bernard Lahire (2004) para designar «las pequeñas ascensiones sociales asociadas a una promoción residencial y profesional inter e intra generacional». Ese barrio de «pequeños-medianos» cuenta con aproximadamente 1400 pabellones, producidas por una sucesión de operaciones inmobiliarias (ciudades jardín en la década de 1920; series de casas contiguas a fines de 1950; casas acopladas o aisladas con vastos jardines en los años 1970-1980), dando lugar a un parque de viviendas muy diversificado, en términos de estilo arquitectónico, tamaño y valor comercial. La población varía igualmente según los sectores del barrio: por un lado, las viviendas de 1950 que albergaron a partir de 1970 familias

² Entre los números recientes de revistas que expresan esta tendencia: *Educations et sociétés* (Van Zanten (dir.), 2004) y *Espaces et sociétés* (Authier et Vermeersch (dir.), 2012).

³ Como lo nota Martin Berger (2010: 295-296), en los Franciliens (habitantes de la región Ile-de-France), «la atracción de los pabellones no disminuye»; actualmente tres Franciliens sobre diez viven en una casa individual, en 1968 eran uno sobre cuatro.

pobres refugiadas provenientes de Turquía y afectadas por la precarización de los municipios vecinos; por otro lado, urbanizaciones recientes que participan en el movimiento de extensión de las clases medias y altas en los alrededores parisinos. Las entrevistas en profundidad, las observaciones de las viviendas, los comercios, las calles y los encuentros ligados a la democracia local, y el análisis de fuentes documentales (censos, archivos de la municipalidad y de una copropiedad) permiten a los autores *«reconstituir la historia de la población del barrio y de sus transformaciones»*.

La argumentación se desarrolló *«comparando las características sociales de los habitantes, el modo de vida y la vida social de dos épocas completamente diferentes de la historia del barrio en los años 1960-1970 y en los años 1990-2000»*. Por un lado, tanto ayer como hoy, los desplazamientos sociales de los individuos son de pequeña magnitud y corresponden a una combinación de movilidad profesional y residencial. Por otro lado, *«la vivienda y el barrio habitado constituyen aquí un soporte esencial de estatus social»*. Finalmente, los autores muestran, con gran sutileza analítica, cómo las dos épocas se diferencian en relación a las formas de promoción social, los ritmos, las relaciones sociales que subyacen y los sentimientos asociados. *«De una época a la otra, lo que cambió es la relación con la amenaza de un colapso social, (...) más vivamente experimentada hoy que ayer. (...) La aspiración a ser “normal”, “como todo el mundo”, muchas veces expresada en las entrevistas es ahora más difícil de satisfacer»*.

Semejantes a los primeros habitantes de las nuevas ciudades estudiadas por Christophe Imbert (2005), los antiguos habitantes de los *Peupliers* se muestran como *«pioneros»* en un barrio en pleno desarrollo en 1960. La mayoría empleados en grandes empresas, en puestos de oficina, conceptualizan a los *Peupliers* como un *«barrio de pequeños ejecutivos»*, expresión que demuestra tanto sus aspiraciones como su propio ascenso social con respecto a sus familias, aún desatiendo la heterogeneidad profesional de los habitantes del barrio. En los años 1960 y 1970, *«se fabrica allí un modo de vida que contribuye tanto al ascenso profesional individual como a la promoción social colectiva»*: esto es lo que conduce a los autores a denominar los *Peupliers* de la época como un *«barrio de promoción»*. No obstante, la asociación hecha clásicamente en la literatura sociológica entre barrios de pabellones e individualismo no se verifica en absoluto: los habitantes expresan más bien una vida social intensa, apoyada en un *«ambiente de igualdad»* entre los pioneros del barrio y que tenía *«como punto de partida y como soporte a los niños»*. La estandarización de las viviendas conducía efectivamente a *«una homogeneidad perfecta de las características demográficas»*, que atraía de manera privilegiada a las jóvenes parejas con 3 o 4 hijos; las estrictas normas del condominio mantuvieron la uniformidad de viviendas a lo largo de la década de 1960. Esas parejas estaban frecuentemente formadas por cónyuges de orígenes geográficos diferentes de Francia: *«la experiencia de la migración y de la separación de las*

familias de origen contribuye a su percepción del barrio de Peupliers como un territorio vinculado a una nueva vida».

Veinte años más tarde, el panorama es radicalmente diferente. El barrio se transformó íntegramente, tanto en términos de calidad de vida (densificación del hábitat, desaparición de los espacios sin construir que tenían «*un gusto a “campo”*», diversificación del parque de viviendas dejando más visibles las desigualdades), como en términos de composición de la población residente (envejecimiento de los pioneros, partida de los antiguos habitantes, instalación de familias inmigrantes provenientes de grandes conjuntos residenciales de vivienda social y, en las nuevas parcelaciones, de familias más acomodadas). Aunque su población se diversificó desde el punto de vista de los orígenes de sus habitantes, los barrios urbanizados situados en los alrededores de los conjuntos residenciales de vivienda social han visto su imagen degradada. La promoción colectiva de pioneros de 1960 dio paso, entre los hogares de jóvenes que se instalan en los años 1990 y 2000, a unos ascensos individuales «*colocados bajo el sello de la incertidumbre*» en un contexto de aumento del desempleo y de degradación de la situación económica. Sus trayectorias, «*fuertemente ancladas en el seno de las clases populares de la región parisina*», a menudo en los conjuntos residenciales de vivienda social, difieren también sensiblemente de las de la generación precedente. Frente al riesgo de pauperización residencial y social, las expectativas de los jóvenes padres con la escuela se volvieron mucho más importantes que en la generación anterior⁴. La inquietud frente al futuro es particularmente evidente en los jóvenes veinteañeros que crecieron en el barrio, conscientes de los riesgos de desclasamiento profesional en relación con su bagaje universitario y con respecto a sus parientes. Anclados localmente como los hijos de los pioneros de las ciudades nuevas estudiadas por C. Imbert (2005), afectivamente ligados al barrio de su infancia, pero sobre todo carentes de recursos para independizarse, continúan viviendo con sus padres, en una situación de «*entre sí social*» y en un espacio ahora convertido en «*barrio de descenso*».

Este artículo, particularmente estimulante, abre numerosas pistas de reflexión, de las cuales retendremos tres.

El estudio del barrio de los *Peupliers* muestra la pertinencia de una aproximación local, a través del espacio residencial, para una caracterización aguda de las clases medias, de su composición y de sus trayectorias. Para unas clases medias, cuya posición social está menos vinculada con las relaciones de producción, el espacio de residencia juega un rol todavía más importante en la construcción de su identidad social: el estudio del barrio de los *Peupliers* confirma absolutamente, medio siglo después, los primeros trabajos sobre las urbanizaciones. Estos

⁴ Sobre la cuestión de la articulación de elecciones residenciales y de las elecciones escolares, ver los trabajos de Van Zanten (2010) y el documento que coordinó en 2004: «*Les classes moyennes, l'école et la ville*».

resultados y otros producidos sobre las clases medias que habitan en los barrios centrales, ¿no conducen acaso a validar la pertinencia de la noción de «*clases medias localizadas*» empleada por Van Zanten (2004:7) en la introducción del dossier «*Les classes moyennes, l'école et la ville*»?

Este estudio exhibe también el interés de una investigación de tipo etnográfico que ha sabido tener en cuenta la larga duración: varios decenios separan los momentos de instalación de las dos generaciones de habitantes del barrio de los *Peupliers* considerados en el artículo. Los autores ofrecen una lectura muy convincente del poblamiento del territorio a partir de las trayectorias individuales analizadas desde sus relaciones internas (entre las dimensiones residencial, familiar y profesional) y desde una perspectiva contextual (en relación con la evolución de las características físicas y de la población), en línea con un enfoque desarrollado a partir de los años 1980 en Francia (por Bonvalet y Brun, 2002; Authier, 2010). A lo largo del tiempo, el barrio se fue transformando como consecuencia de la evolución del parque de viviendas dentro y en los alrededores del barrio, de su posición relativa en la aglomeración parisina, pero también como consecuencia de la composición de su poblamiento. Además del envejecimiento de los habitantes antiguos que permanecieron en el lugar, la salida de algunos pioneros y la llegada de nuevas generaciones de habitantes contribuyeron a modificar y diversificar profundamente una población inicialmente muy homogénea. En este sentido, permanecer en un barrio en constante cambio puede tener más efectos en las prácticas y en las trayectorias de los habitantes que el mudarse a un nuevo lugar. La intensidad de la transformación del espacio de residencia de las clases medias en las afueras urbanizadas de París invita a posar una mirada más sistemática en las trayectorias y las redefiniciones sociales de los individuos inmóviles en contextos de cambio urbano y de diversificación social de la población, como fueron estudiados hace tiempo un barrio de París (Coing, 1966) o más recientemente en unos barrios de Bogotá (Dureau *et al*, 2006).

Finalmente, este estudio invita a reflexionar profundamente sobre la cuestión de la incertidumbre, como lo propone, por cierto, J.-Y. Authier en sus reflexiones sobre las trayectorias residenciales (2010: 68). En efecto, el artículo muestra que las trayectorias profesionales de las generaciones jóvenes del barrio de los *Peupliers* están marcadas por la incertidumbre. Se podría hablar también de incertidumbre respecto de las trayectorias familiares, en una época donde las rupturas de uniones se volvieron más frecuentes, o incluso sobre el futuro del barrio. Más allá de la permanencia prolongada de los jóvenes adultos en las viviendas de sus padres, mencionada en el artículo, queda planteado un último interrogante ¿de qué maneras esas múltiples incertidumbres se traducen en nuevas prácticas residenciales y contribuyen a redefinir las trayectorias y la identidad social de las clases medias?

Bibliografía

AUTHIER Jean-Yves (dir.) (2010); *Etat des lieux sur les trajectoires résidentielles*. Paris, PUCA, 85 p.

AUTHIER Jean-Yves, VERMEESCH, Stéphanie (dir.); (2012) "Dossier: Les espaces des classes moyennes", *Espaces et sociétés*, n°148-149, pp. 7-158.

BENSAÏD, Daniel; Renée-Claire GLICHTZMEN, Lilian MATHIEU y Sylvain PATTIEU (dir.) (2005); "Cité(s) en crise. Ségrégations et résistances dans les quartiers populaires" *Contretemps*, n°13, 184 p.

BERGER Martine (2010); "Les choix résidentiels des Franciliens : l'attraction des pavillons ne se dément pas" en Jean-Yves Authier, Catherine Bonvalet, Jean-Pierre Lévy (dirs) *Elire domicile. La construction sociale des choix résidentiels*. Lyon, Presses Universitaires de Lyon, pp. 295-314.

BONVALET, Catherine y Jacques BRUN (2002); "Etat des lieux des recherches sur la mobilité résidentielle en France" en Jean-Pierre Lévy y Françoise Dureau (dir.), *L'accès à la ville, les mobilités spatiales en question*. Paris, L'Harmattan, coll. Habitat et Société, pp. 15-64.

CHABROL, Marie (2011); *De nouvelles formes de gentrification ? Dynamiques résidentielles et commerciales dans le quartier de Château-Rouge (Paris)*, Thèse de doctorat en géographie, Université de Poitiers, 398 p.

COING, Henri (1966). *Rénovation urbaine et changement social. L'îlot n°4 (Paris 13^e)*, Paris, Les éditions ouvrières, 303 p.

DUREAU, Françoise; Cris BEAUCHEMIN, Marie-Laure COUBÈS y Daniel DELAUNAY (2006); "Les mobilités spatiales dans des contextes en évolution : analyse croisée de deux dynamiques" en Philippe Antoine y E. Lelièvre (dir.); *Etats flous et trajectoires complexes. Observation, modélisation, interprétation*. Paris, Ined-Ceped, pp. 157-194.

GIROUD, Mattieu (2007); *Résister en habitant? Renouvellement urbain et continuités populaires en centre ancien* (Berriat Saint-Bruno à Grenoble et Alcântara à Lisbonne), Thèse de doctorat en géographie, Université de Poitiers, 518 p.

HARVEY, David (2005); *El nuevo imperialismo, acumulación por desposesión. El nuevo desafío Imperial*. Buenos Aires, Clasco.

IMBERT, Christophe (2005); "Ancrage et proximités familiales dans les villes nouvelles franciliennes : une approche comparative" en *Espaces et sociétés*, n° 119, pp. 159 -176

LAHIRE, Bernard (2004); *La culture des individus*. Paris, La Découverte.

RAYMOND, Henri; Nicole HAUMONT, Marie-Genevieve RAYMOND y Antoine

HAUMONT (1966); *L'habitat pavillonnaire*. Paris, Centre de recherche sur l'urbanisme et Institut de sociologie urbaine, 360 p. (4^{ème} édition: 2001, L'Harmattan)

SCHNEIDER, Alejandro (2006); *Los Compañeros. Trabajadores, Izquierda y Peronismo (1955-1973)*. Buenos Aires, Imago Mundi

VAN ZANTEN, Agnès (dir.) (2004); "Dossier: Les classes moyennes, l'école et la ville : la reproduction renouvelée" en *Education et Sociétés*, n° 13-14, pp. 5-188.

VAN ZANTEN, Agnès (2010); "Déménager ou coloniser le collège du quartier ? Les choix résidentiels et scolaires des classes moyennes et supérieures dans la banlieue parisienne" en Jean-Yves Authier, Catherine Bonvalet, Jean-Pierre Lévy (dirs); *Elire domicile. La construction sociale des choix résidentiels*. Lyon, Presses Universitaires de Lyon, pp. 149-168.